

# “ESPERANZA DE UNA NUEVA ERA”

El 31 de diciembre de 2019, el gobierno chino emitió una alerta a la **Organización Mundial de la Salud (OMS)** sobre una nueva enfermedad que se estaba extendiendo por la ciudad de **Wuhan**. Los pacientes estaban bajando con una fiebre misteriosa, tos seca y neumonía. Muy pronto comenzaron a reportarse las primeras muertes. En un comienzo, las autoridades reportaron que el nuevo virus era **SARS-CoV-2**, que ya había causado estragos anteriormente, pero los funcionarios chinos de salud estaban corriendo contra reloj para encontrar la verdadera fuente.

Los países de todo el mundo han sido afectados después de haberse propagado el covid-19 causando un daño tanto físicamente como emocional desde el punto de vista de mucho profesionales de la salud, pero sin embargo, con la circunstancia que actualmente trascurremos en nuestro país con el tema del coronavirus y particularmente del aislamiento y de la confinación obligada a la que nos hemos visto forzados y los problemas actuales han cambiado las vidas de muchas personas; relacionado con lo personal, familiar, social y hasta económicamente, la falta de economía es algo real y ciertamente es la primera razón para que las personas no siguieran las medidas de la cuarentena, a la que nos sometidos muchas familias ante la contingencia del temible covid-19 pero ante situaciones como tales, resulta difícil pensar que el mundo pueda combatir la gran pandemia, en términos de sistema económico y social. El coronavirus nos arroja al gran ruedo en el cual importan sobre todo los grandes debates sociales: cómo pensar la sociedad de aquí en más, cómo salir de la crisis, qué Estado necesitamos para ello; en fin, por si fuera poco, se trata de pensar el futuro civilizatorio al borde del colapso sistémico.

Ante las situaciones de caos, crisis y problemas, la humanidad se convierte en un gran objetivo y no por la pandemia si no por el ser humano se van dañando emocionalmente hasta llegar al colapso, que quiero decir con esto, el mismo miedo se va transmitiendo ante las demás personas compartiendo información errónea causando pánico, miedo y ansiedad síntomas por el cual puede llevar a dañarnos mentalmente, Una gran parte de los casos de ansiedad se basan en preocuparse por lo desconocido y estar a la espera de que suceda algo con lo que no se pueda combatir, muchas veces sentimos un gran temor pero sin embargo en los casos más difícil siempre se encuentra el lado positivo, ver transcurrir una pandemia y a la vez una unión sin importar su clase social, religión, color o raza simplemente se muestra las ganas de ayudar y apoyar a lo que mas lo necesitan entonces empezamos a comprender que no todo es malo, nadie dice que será fácil, pero tampoco es imposible. Necesitamos reconciliarnos con la naturaleza, reconstruir con ella y con nosotros mismos un vínculo de vida y no de destrucción, la crisis del **COVID-19** ha puesto sobre la mesa una de las mayores amenazas que se ciernen sobre la salud global. El conjunto de las enfermedades o infecciones que pueden transmitirse entre animales y seres humanos es cada vez más frecuente, por esa razón se busca tener raciocinio para la humanidad para una mejoría tanto para las personas, animales y futuras civilizaciones.

Esperemos que el covid-19 nos ayude a reflexionar sobre estas contradicciones y poner en práctica los cambios sociales y las soluciones, colectivas, solidarias y necesarias, para hacer frente a las demás pandemias o crisis por venir, como humanidad debemos estar listo y ver el lado positivo para no caer en lado de la depresión, miedo y ansiedad.